

# VARIETADES

El tiro real

HEMEROTECA  
FONDO ANTIGUO



—Y en qué consiste esto del tiro real?

—Es muy sencillo, según me lo explicó Latorre. Verbigracia: yo tengo aquí mi artillería, usted está allá y yo paso mis tiros sobre la cabeza de usted: ¿Comprende?

—Perfectamente; pero lo que no me gusta es el verbigracia.

# Antigua Botica Francesa

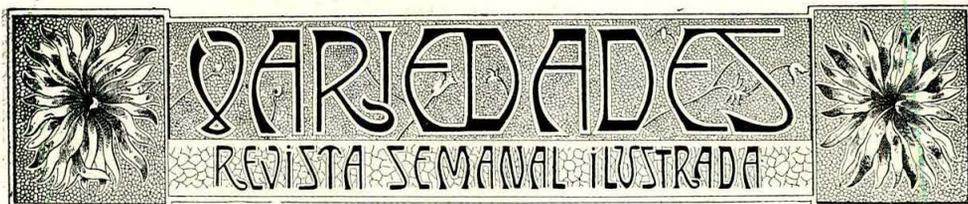
MERCADERES 445

Dr. F. E. Remy



EL. LA HERMOSURA DE VUESTRO  
PELO, ES ADMIRABLE...!

ELLA. LO QUE ES ADMIRABLE ES QUE LO TENGA ASI, CON UN SOLD  
POMO DE **LOCION DOBLE**°



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

## De jueves á jueves

SE susurraba desde dos ó tres días antes de la segunda reunión de los delegados de los partidos Civil, Liberal, Constitucional y Demócrata, que el resultado sería negativo, y que el rompimiento de los tres primeros partidos con el último era inevitable, por que aquellos no aceptarían las bases sobre las que fijaba el señor de Piérola la intervención de la agrupación política que preside, en la coalición ó conglomeración de partidos. Sin embargo, las gentes que presumen de razonar con lógica, no lo creían así, porque no era dable suponer que después de expresada la uniformidad del espíritu de protesta contra los métodos y propósitos extraviados que persigue el gobierno, después de estar conformes todos en que esos métodos y propósitos arrastran á la ruina nacional y al más espantoso aniquilamiento de las energías, se pudiera retroceder en el laudable objeto de enfrentar, á los deplorables extravíos que presenciarnos y presenciaremos, la resistencia vigorosa, digna, y altiva de todos los partidos, dispuestos á luchar en el terreno de la ley para salvar el porvenir de este pobre pueblo. Era seguro que, por grande que fuera la ceguera del gobierno, habría tenido que retroceder ante la exigencia de la nación representada por todos los elementos políticos unidos con el firme objeto de restaurar las libertades democráticas. Por desgracia, esta hermosa ilusión, acari-

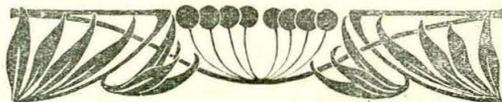
ciada por la gente candorosa, se ha desvanecido, y el proceso malsano de destrucción de todo sentido moral y de todo respeto, sigue su natural marcha y ha ejercido su acción en el seno de la junta de los partidos. El largo lapso de ocho días de intermedio entre las dos reuniones—que ya habíamos deplorado en nuestra pasada crónica política—ha sido fatal por que ha permitido la reacción de las malas pasiones y de las tentaciones vergonzosas contra el noble principio de reivindicación de la dignidad nacional que se perseguía. En esos ocho días han debido recibirse propuestas é insinuaciones, en esos ocho días han venido las timideces, las suspicacias y los cálculos, las intrigas y las seducciones, y la finalidad patriótica perdió su sentido. La verdad es que es preferible que el fracaso del pacto con el partido Demócrata, haya sido en los comienzos de la gestión, porque si el fin nacional que conjuntamente decían querer realizar los partidos, no estaba fundado en la buena fé y en un patriotismo intenso, hay que celebrar que la mascarada cesara pronto, porque las consecuencias habrían sido más deplorables y odiosas si la desavenencia se hubiera producido en los momentos en que ya estuviera organizada la actuación de los partidos.

Separado el partido Demócrata de la alianza proyectada, ha quedado ésta reducida á los primitivos elementos, de los

que tanto se ha reído el gobierno y de los que se reirá hoy con más derecho que nunca. El Memorial que esos partidos han dirigido al ministro de Gobierno en tono suplicatorio ha venido á definir, de un modo perfectamente claro, la poca disposición que ha habido entre civilistas, liberales y constitucionales, para luchar dentro de la ley, con virilidad y patriotismo.

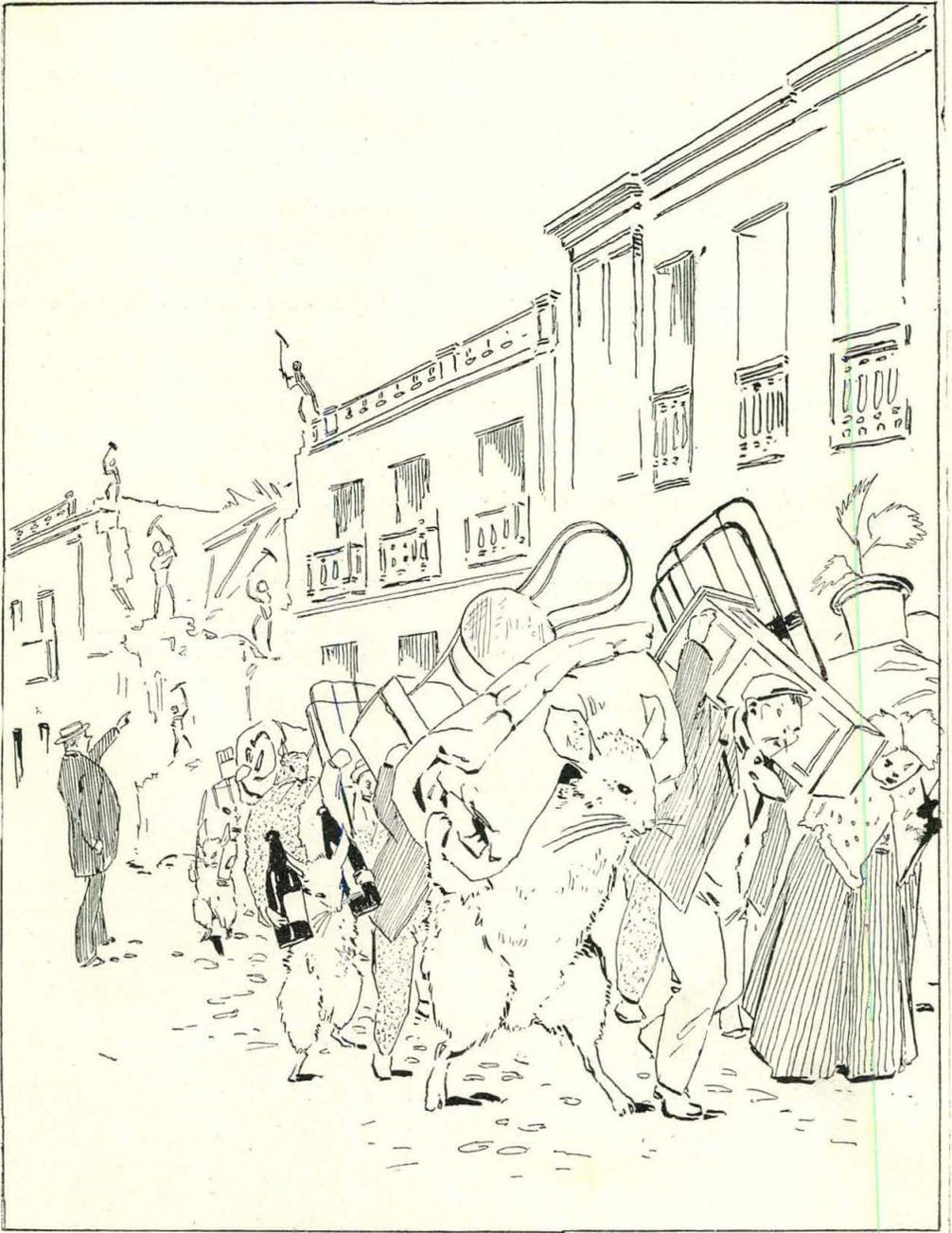
Pedir al gobierno que desista de llevar adelante sus iniciativas económicas y ferrocarrileras, sus proyectos de empeño de los muelles nacionales y sus propósitos de todo género, cuando éste sabe que tiene fuerza suficiente para imponelos, cuando tiene un congreso complaciente, es sencillamente una necesidad ridícula. ¿En nombre de quien se pide eso? De la necesidad de que el nuevo mandatario tenga libertad de acción y pueda realizar los ideales de gobierno que traiga? Pero si el nuevo mandatario—dirá el gobierno—no va á tener iniciativas, ni planes, ni ideales; precisamente se le ha escogido *ad hoc* para que no pueda separarse del camino que se le dejará trazado; si el interesado no pide esa suspensión es porque está de acuerdo en ejecutar lo que se le deja comenzado y planeado. El candidato que pudiera surgir de la coalición de los partidos de oposición no debe empezar por separarse de los rumbos que ha señalado el actual gobierno, sino que debe seguirlos ciegamente, y si no es así, que no piense ni en sueños en tener el más pequeño éxito. La cosa hay que tomarla como esté y si no, dejarla. Y este es el juego político que está haciendo el gobierno. Dejar las cosas de tal modo que haya de

ser muy valiente quien quiera recibir la herencia á bulto cerrado, ó mejor dicho, á bulto abierto, tan abierto que todos vean ámpliamente el contenido y se caigan de espaldas. Desde luego valiente ya tiene: el señor Aspíllaga. Los partidos Civil, Liberal y Constitucional no se atreven todavía á declarar que tienen también su valiente, porque todavía tienen que guardar cierto pudor á la finalidad patriótica que aparentemente les ha juntado; pero ya esos pudores se perderán y lanzarán un nombre cualquiera de valiente que sea *grato* al señor Leguía. Porque ahora ha resultado que los partidos de oposición (sic) aspiran á llevar al poder no á un candidato que sea *grato* al país, sino al presidente. Por ahora la respuesta dada al Memorial creemos que no esté aún redactada; nos referimos al documento escrito y firmado por el ministro de gobierno, á quien ese Memorial fué dirigido; que la otra respuesta, la de hecho ha sido dada con toda prontitud: en Diputados con la guillotina de la discusión del empréstito á la Recaudadora, y en Senadores con el planteamiento de la cuestión Ucayali. Se nos ocurre que la respuesta escrita no se dará antes de diez ó quince días y será de lo más chusca. Dirá por ejemplo, que el Gobierno, accediendo á la súplica que le hacen los partidos coaligados, conviene en suspender la aprobación de los proyectos aún no aprobados por las Cámaras. Sólo que ya estarán, para esa fecha, aprobados todos. Y el final del sainete será lo que hemos dicho cien veces: que habrá acomodo con el señor Aspíllaga.



# CHIRIGOTAS

De salubridad



LAS RATAS.—Que gusto tan particular tiene este señor Curletti! Llevarnos de la Ceca á la Meca.

## El ingeniero Runciman

Damos el retrato del Sr. don Juan M. Runciman, primer ingeniero de la cañonera «América», que como recordarán nuestros lectores decidió la victoria del Caquetá. A su competencia se debió que aquella nave de guerra pasara la «Cashuera» de la Pedrera y todos sus actos han demostrado su contracción y competencia. Ultimamente teniendo en cuenta sus méritos, el Prefecto de Iquitos, señor Francisco Alayza Paz Soldán, se ha dirigido á la Dirección de Marina, pidiendo se nombre segundo ingeniero de la Armada, al competente y entusiasta técnico.



Sr. D. Juan M. Ruuciman

---

## VIDA MILITAR

---

El jefe del Regimiento de Gendarmes, comandante Rivero de la Guarda, ofreció en esta semana un almuerzo, con motivo del estreno del comedor

para oficiales. Asistieron altos funcionarios, jefes del Ejército y amigos personales del agasajante.



Concurrentes al almuerzo en el cuartel de Gendarmes



## Congreso pedagógico del norte

Damos un grupo de los miembros del Congreso Pedagógico del norte de la República, reunido en la ciudad de Trujillo. El personal de su Junta Directiva, aparece en primera línea sentado y se compone de los siguientes: De izquierda á derecha: Señorita Rosa La-

rrera, Pro Secretaria; señor Gustavo Sánchez, Secretario; señorita Josefa Castro Tirado, Vicepresidenta; señor Fortunato Alva Saldaña, Presidente; señor Br. S. Chávarri B., Secretario; señor Luis E. Galván, Tesorero; señorita Juana Rosa Cockharm.



Miembros del Congreso Pedagógico

## VERANIEGAS

## MIRAFLORES

Si hay balneario en los alrededores de Lima, que reuna todas las simpáticas condiciones, es Miraflores. Con una mezcla adorable de vieja rusticidad y de moderno rincón inglés, Miraflores es un maravilloso refugio para románticos y para burgueses.

La soledad que le circunda y el respetuoso silencio que rodea á las cosas, hacen de sus alamedas, y de sus ca-

lles solitarias, rincones de poesía tranquila, propicios al divagar de los soñadores y á la plácida sonrisa de los prosaicos.

Tiene, sobre todo, un ambiente de sencillez aldeana y de corrección sajona que encantan. Lugar preferido de los extranjeros, sirve de mareo á las personas que hacen *su vida* sin preocuparse de los demás, y allí no

existe el comentario cotidiano y sangriento; la cortesía no rompe la correcta relación de los vecinos, y todos pasean y gozan el encanto de la naturaleza, sólo con su amor ó con su sueño.

La formidable acusación de soledad y melancolía que se le ha hecho siempre, es uno de los títulos que posee para hacer grata y dulce la vida de cuantos vivan allí.

Antaño daba una sensación de cosa empolvada y rústica. Conservaba innumeras huertas, y los ranchos inverosimilmente baratos, dejaban caer á las callejas el tornasolado matiz de sus enredaderas florecidas. Un aroma de madre selvas y de frutos en sazón vagaba en las calles, y sobre la soledad aldeana de la villa, el rumor inquietante de los árboles ponía su nota de misterio apacible.

Crecida lejos de los aristocratismos chorrillanos y del burgues enriquecimiento barranquino, fué como la hermana pequeña de algún cuento de hadas, la más dulce y la más buena de las tres. Allí vivían familias que aprovechaban de la baja de alquileres, algunos solitarios sinceros que buscaban un refugio á su vida íntima de verdad y de cariño, extranjeros que escogían un rincón apacible en donde evocar el terruño lejano....

Y esta atmósfera de sinceridad, lejos de todo artificio malsano, creó en su torno una aureola de pureza como la que ven los creyentes en los santos.

Luego evolucionando, fué remozándose y mejorando, sin perder su color inconfundible; cada vez fué más correcta, llena de sinceridad, como aquellas personas de buena cepa que no aprovechan de su mejoramiento para alardear, y viven lejos, muy lejos del emperifollamiento de las almas inferiores, siempre venidas á menos, y, que en cuanto empiezan á salir de su

pobreza—cuya virtud no comprendieron nunca—son capaces de enorgullecerse con un trapo ó con un saludo. Y esa virtud orgullosa de ser ante todo *personal*, sin pretender con pujos aristocráticos ni plutocráticos, sino de servir de blanda acogida á quienes viven *su vida*, ha creado al balneario una psicología de amable y elegante sencillez.

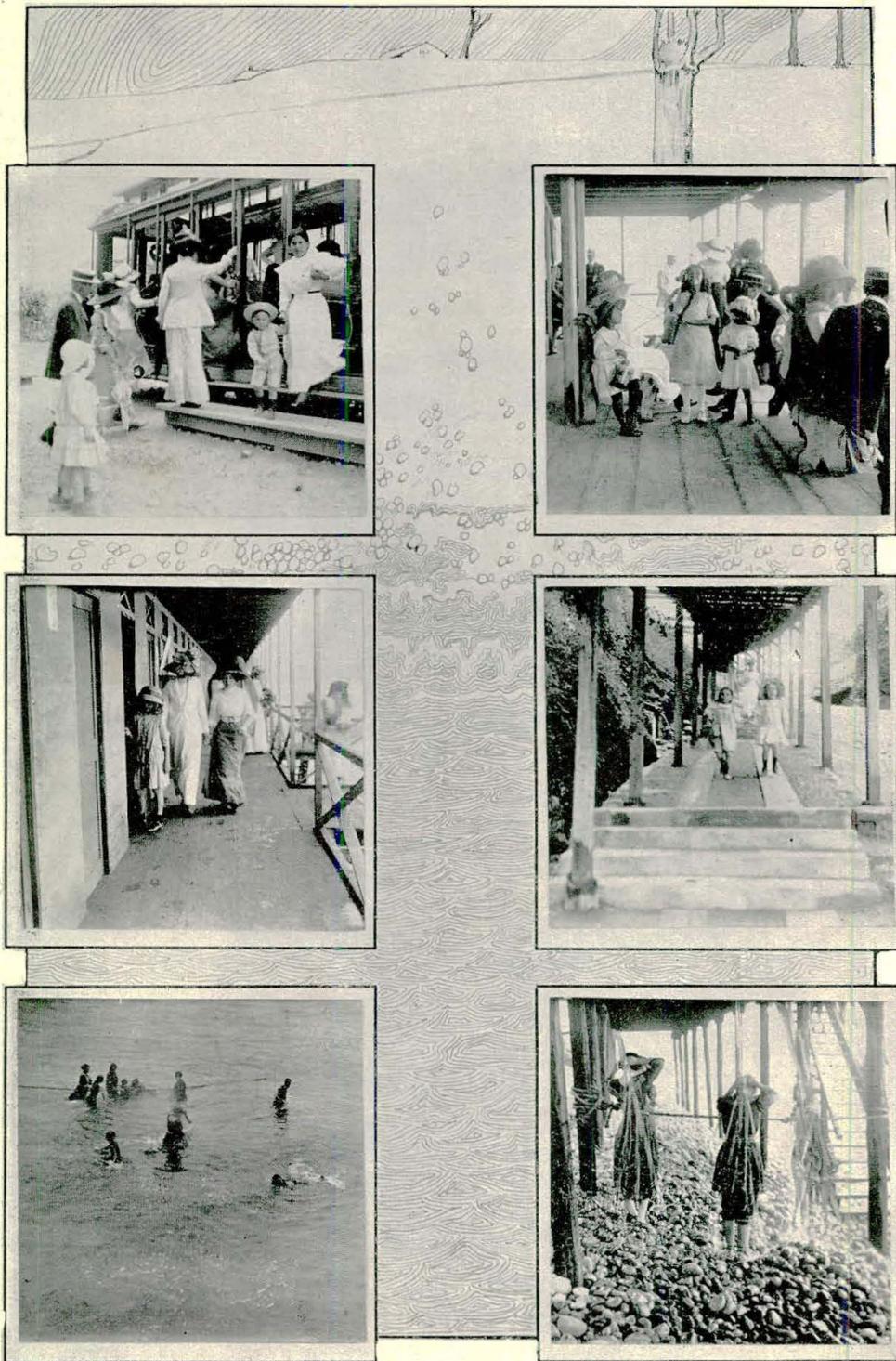
Aun conserva la mística fragancia de otrora. Los pinos se recortan en la luminosa claridad de los cielos, y las alamedas frondosas y largas ostentan el decoro viviente de las parejas amorosas, de los pequeños rubios como melcocha, todo en un campechano y no buscado descuido.

En sus baños, á los que conduce una bajada pintoresca y maravillosa, casi no hay intrusos. Son todos los del pueblo, raramente va alguien desde Lima á sentir la caricia fresca del agua mirafloresina. Ya se ve. No es la moda. Y hay que ir á donde van *las otras*, las elegantes, á ver si algo de ellas se pega, á imitarlas, á saludar á alguna *señora* que se acaba de conocer, así, confianzudamente, para que *vean*, sin que la buscada sospeche que su amable y piadosa inclinación de cabeza ha llenado de agradecimiento y de vanidad el espíritu de aquella alma cándida, que contará en su casa, á la vuelta, su enorme, su incalculable felicidad de esa mañana. No está de moda Miraflores. ¡Cuanto lo deben agradecer los que allí viven! No se contaminarán con los que alientan para afuera, ni sentirán el hálito profanador de toda poesía, que esconde sórdidamente el alma de los pobres diablos que sueñan con parecer *importantes* sin serlo, para que así se les crea. *Amén.*

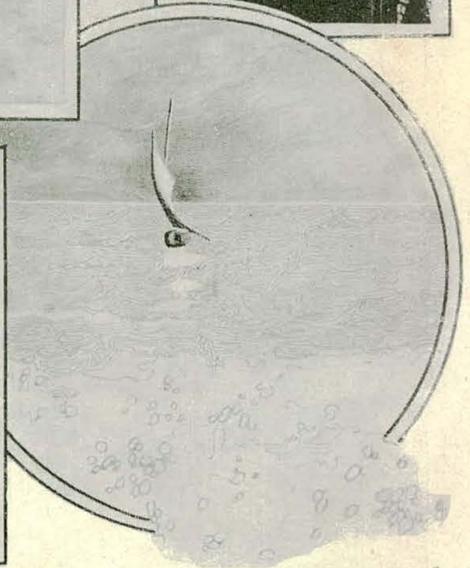
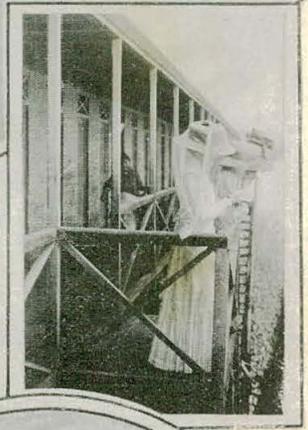
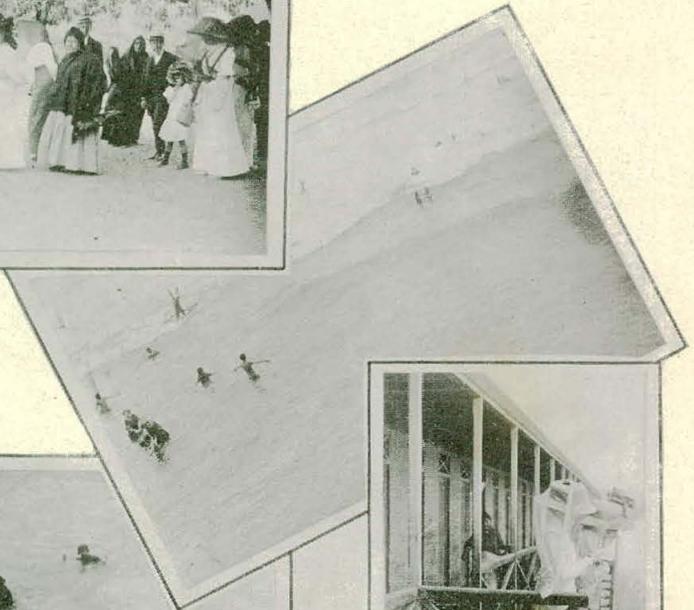
PROAMA.



## En Miraflores



A los baños.—En la terraza.—En pos de cuarto.—La bajada.—En la sogá.—En los chorros



De vuelta.—En el agua.—En la espuma.—Departamento de señoras.—Otro aspecto de la bajada

## LA MÚSICA PERUANA

Nuestros lectores recordarán seguramente el viaje de los cantadores nacionales Eduardo Montes y César Augusto Manrique á los EE. UU. con el objeto de que la «Columbia Fonograph & Company imprimiera discos con las canciones populares nacionales, por cuenta de la conocida casa Holtig & Ca.

Nuestros compatriotas tan patrióticamente solicitados, no se negaron á que la música peruana *con que se resbala cualesquiera*, fuera conocida en todo el mundo, y dejando sumidos en un mar de lágrimas á los más conspicuos jaranistas de la capital, liaron bártulos y dueños y señores de una guitarra, marca *tres palitos*, se embarcaron, al son del ataque de Uchumayo, llevando en sus pechos de *mozos peruanos* el tesoro lírico de *tonderos* y *resbalosas*. Poseídos de un *yes* seco, y dos ó tres *all right* bien estornudados, desembarcaron en Nueva York, y con el alzacuello del gabán levantado, se sintieron dos Carusos criollos, y sin más trámite se encontraron con un Empresario que poseía el castellano y con el que sostuvieron una ligera interviú.

—Ustedes haber llegado buen, ustedes ser dos cholitas de boina voz criolla.

—Yes, mister . . . . . semos dos chicos de *consondoli de yeso* y de *priquite manganzúa*, capaces de hacer bailar á un gringo, y que en cuanto que cajeamos en un poste, ya está Godoy bailando con más agilidad que *Raspa la olla*.

—Boino, no conocer Godoy. Ustedes cantar inmediatamente. Yo esperar contento la llegada de ustedes.

Y previo un whisky and soda y un trozo de roast beef con sinapismo, se dirijieron al edificio del «Columbia Fonograph & Company», en donde les recibieron, abiertos en dos alas, los más morrocotudos cantantes del mundo. Allí estaban Carusso, Anselmi, el Mochuelo, la Melba, la Tetratzini Sagi Barbi, Muratori & &. Les hicieron una ovación colosal y en cuanto puntearon la guitarra y soltaron aquello de «pásame la agüilla, la agüilla, la agüilla, yo no te la paso cholito, ni de raspadilla», Taft, que estaba muy se-



rio en un rincón, les dió un abrazo y les invitó á almorzar en la Casa Blanca.

El hecho es que fueron atendidísimos, no había reunión aristocrática de multimillonarios á que no se les llamara, y en la que ellos no cantaran provocando grandes elogios «La Palizada», «Luis Pardo», «Ojos negros y hechiceros», «San Miguel de Piura y al amanecer». Rosselvet declaró que lo que más le gustaba era el *yujale*; y Carnegie casi les regala una casa en cuanto oyó un yaraví.

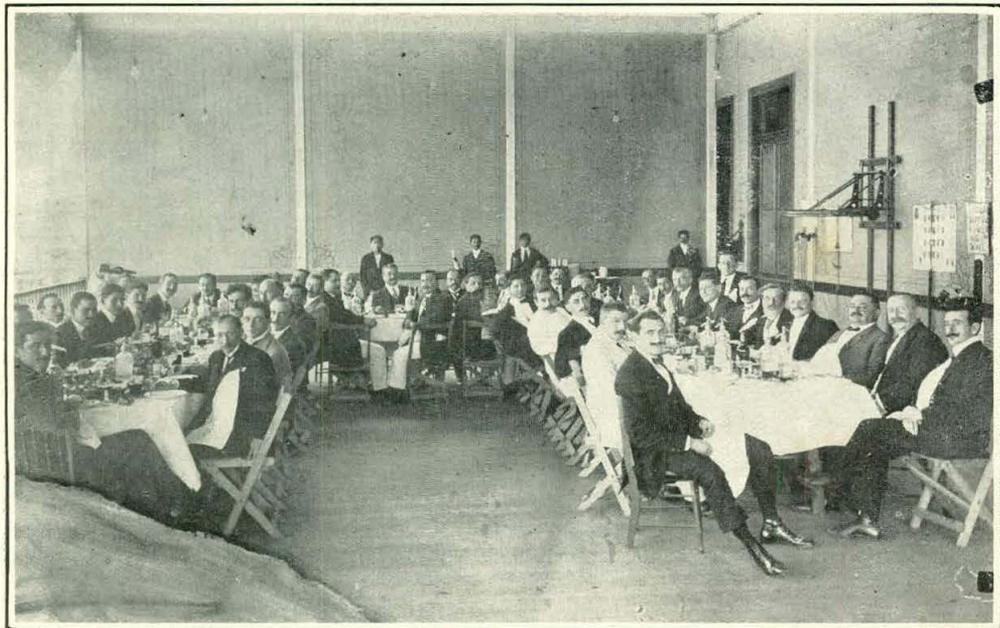
La casa Holtig ha fijado de modo indeleble piezas genuinamente nacionales, que tendrán seguramente un éxito colosal. Como casi toda esa música popular no está escrita, al realizarse esta feliz iniciativa, no se perderán aires originales, algunos verdaderamente inspirados. Se han impreso 91 discos dobles con 182 piezas, en 5 series de 18.

De vuelta están ya los cantadores Montes y Manrique, con la satisfacción de haber cumplido la más ennobledora de las tareas, de haber inmortalizado la música peruana, con el recuerdo de sus voces; y la casa Holtig que tan feliz iniciativa tuvo, lo grará seguramente la *aguilla* que tan agudamente piden los mozos en las jaranas.

## ALMUERZO

La sociedad «Canottieri Italia», ofreció á sus socios en el Callao, el último domingo, un animado y simpático almuerzo, al que asistieron distinguidas

personalidades de aquel puerto y de la colonia. Damos una vista del banquete que trascurrió en ambiente amable y simpático.



El almuerzo del Club de Regatas «Canottieri»

### Nota necrológica

Damos el retrato del joven Gustavo E. Francisco Ziegler, de 17 años de edad, fallecido en el Callao el 4 del presente. Siempre se distinguió por su circunspección y espíritu laborioso, y estas circunstancias unidas á lo prematuro de su desaparición, hacen más sensible su muerte.



† Señor Gustavo E. F. Ziegler



## † Manuel C. de la Torre

Ha fallecido en esta capital el pun-donoroso y heroico militar coronel Manuel C. de La Torre, después de penosa enfermedad. Fué el coronel La Torre un espíritu valeroso y caballeresco. Al cabo de poco tiempo de estar recibido de abogado estalló la guerra con Chile á la que concurrió, llegando á segundo jefe de las fuerzas en Arica. Su actuación posterior confirmó el dictado de valiente que ganara en Tarapacá y en el histórico Morro y hoy baja á la tumba llevando el agradecido homenaje de su pueblo.

Ofrecemos el retrato del coronel La Torre, cuando aún era joven, precisamente á raiz de la guerra, cuando estaba prisionero en Chile.

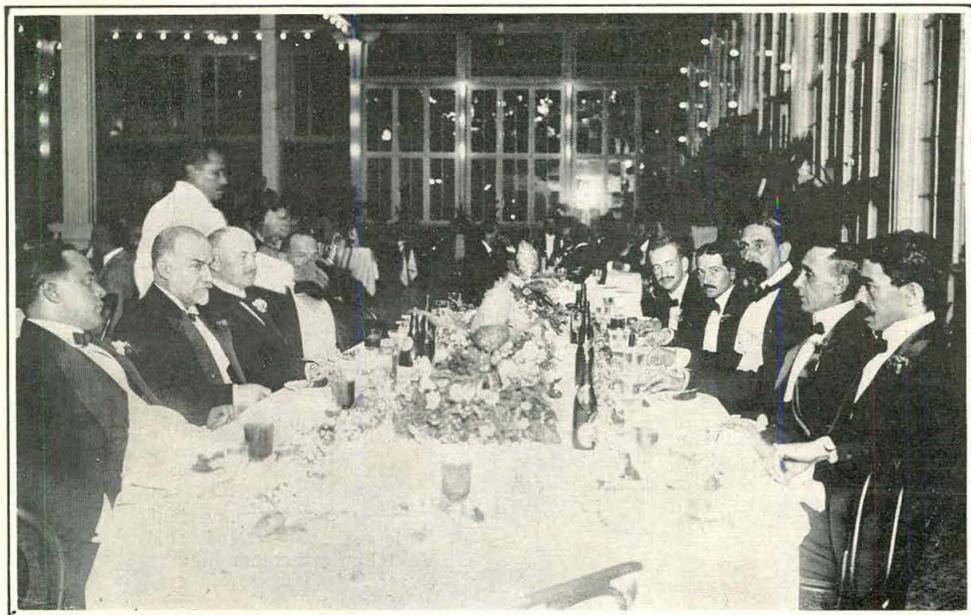
† Coronel Manuel C. de la Torre



## BANQUETE

El señor F. Kercheval, representante de la Cámara de Comercio de Nueva Orleans, que se encuentra en esta capital en viaje comercial con el objeto de ir preparando la plaza para cuando esté expedito el Canal de Panamá,

ofreció un banquete el miércoles en la noche, en el Restaurant del Zoológico, á distinguidas personalidades de nuestro mundo social, financiero y periodístico. Damos una vista del banquete.



Durante el banquete ofrecido por el señor Kercheval

## Correo franco

SEÑOR FRA AMBRA.—TACNA Decididamente el contacto frecuente con los chilenos le ha embrutecido más de lo que podía usted estar por disposición nativa. Se necesita en efecto ser muy tonto para, voluntariamente, ponerse en ridículo con unos versos como los que usted nos remite titulados *Recuerdos opresos*. Son hechos con muy poca gracia, querido, para ser malos intencionalmente. Ya comprenderá usted que no hemos de perder el tiempo en comentarlos. Solo nos queda la impresión de que es usted más bellaco de lo que parece. O viceversa: que parece usted más bellaco de lo que es. Usted elija.

SEÑOR F. G. C.—LIMA—Sus versos de cumpleaños á una fulana de quien está usted enamorado, creemos que no le harán célebre. Procure cultivar la *décima de compadrazgo*. La última de las cuatro sextillas, ó lo que sean, dice:

Mas de mi intención juzgad  
por el amor que os profeso;  
dadme Angel un beso,  
para que en tan grato día  
leáis en el alma mía  
lo que en el papel no expreso.

Con beso y todo se ha reventado usted amigo, por que estamos seguros de que la joven Angel, después de besuquearlo, y aún desde antes, habrá leído lo que leemos todos y que está sobrentendido en sus versos: que el autor como poeta está á la altura del piso del sótano de la casa Welsch

SEÑOR E. S. E.—CHINCHA—Celebremos que usted y varios jóvenes hayan *dado á luz* con toda felicidad—esto es, sin fiebre puerperal, eclampsia, etc.—un periódico *El Ideal*, organo de la juventud chinchana. Diga si ese organo es de manizuela ó de teclado: le recomendamos el primero porque es más fácil de tocar. Mucho le agradecemos su oferta de enviarnos el periódico en *todos los correos*. Quizá exagera usted en su oferta. No hemos recibido un ejemplar todavía. Respecto del llamamiento especial que nos hace usted sobre la poesía *A tí* que ha publicado, y que nos asegura ha tenido gran aceptación, no nos atrevemos á emitir fallo definitivo, porque no la hemos visto. Pero casi casi podemos asegurar *desde ya* que es muy mala y perdone el prejuicio. En fin ya veremos si tenemos razón.

SEÑOR PORTENTO—CHICLAYO.—Es usted otro gracioso de la laya del tacneño de más arriba. Que le hemos de hacer! Su ma-

marracho *Viaje* ha ido sin más trámite que el de primera lectura, al canasto. Advierto á usted y á todos sus congéneres de chiste que—á diferencia de lo que se hace en el Congreso—no llegarán á la orden del día las necesidades de los que como usted se proponen tomarnos el pelo enviando versos malos *adrede*.

SEÑOR J. G.—CATACAOS.—Siga la baila de los cundas! Nos dice usted en su carta que los versos *Instantáneas* que nos remite, tienen por objeto motejar á un socio y compadre que le quiso birlar la señora y malograrle un negocio de paja de esa tierra. Bueno, hombre, bueno. Que le vaya bien con la señora y con la paja.

SEÑOR E. A.—LIMA.—Nos entera usted en su carta, hijo, de que cuenta 13 años de edad. Creanos que nos ha dado mucha pena saberle tan retaquito y ya haciendo versos. ¡Pobre criatura! Sus versos *A Te-naud* son un mamarrachito pero que estamos seguros que los manes del joven aviador malogrado en la aurora de su gloria, apreciarán no la factura de los versos sino la buena intención

Joven glorioso  
tú que figuras  
entre los héroes del Perú;  
con tu valentía  
alcanzaste la gloria  
tanto tiempo soñada

Algo es algo, amiguito, y ahora que le hemos publicado una parte de su poesía le ofrecemos regalarle un tarro de Fosfatina, Kufeke ó Glaxo si nos ofrece á su vez y con ánimo, de cumplir no escribir más versos en lo que le queda de vida, que es mucho.

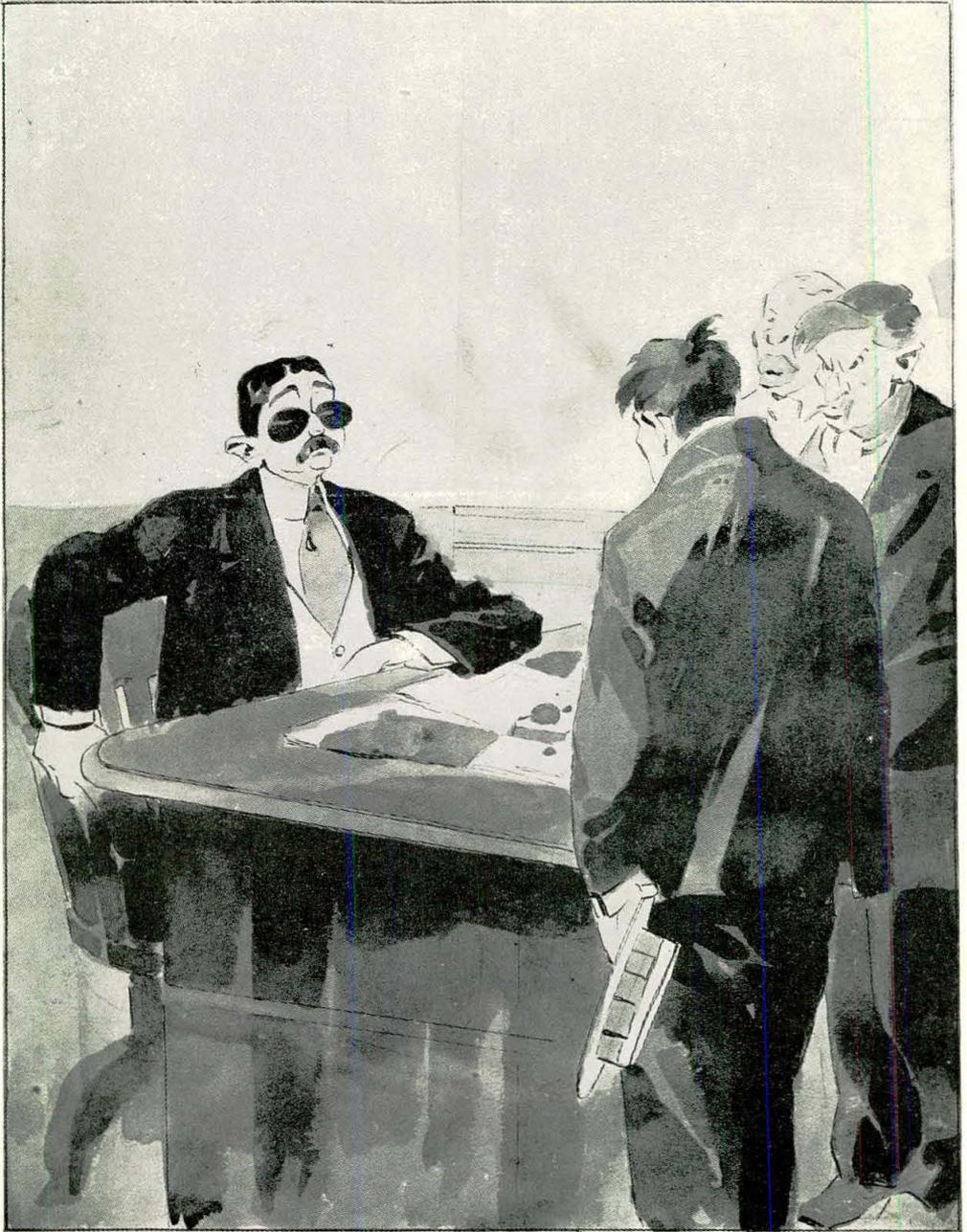
SEÑOR G. B.—NEW YORK.—Sus versos, joven, son una justificación de el adagio *Quod natura non dat Salamanca non prestat*: Cambie usted lo de Salamanca por Nueva York y la cosa le vendrá pintiparada.

Desde que el día amanece y aclara majestuoso á tus pies sumiso caigo de rodillas  
lleno de júbilo, feliz y dichoso  
con la sonrisa dibujada en las mejillas

El que ha escrito ésto, no tiene el derecho de criticar, como usted lo hace, los trabajos de Valdelomar recomendándole que vaya al Cuzco á dedicarse á la cría de llamas. Y usted, compadre, haría bien en quedarse en Chicago cebando cuchis para la elaboración de salchichas y manteca.

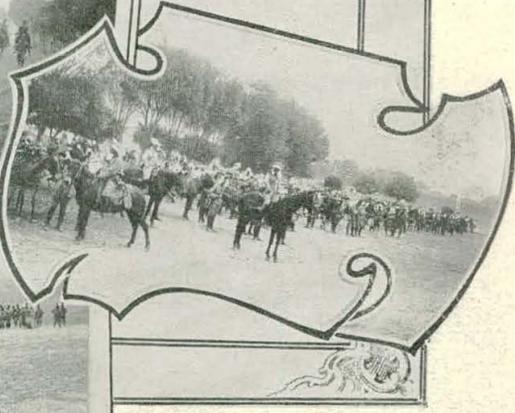
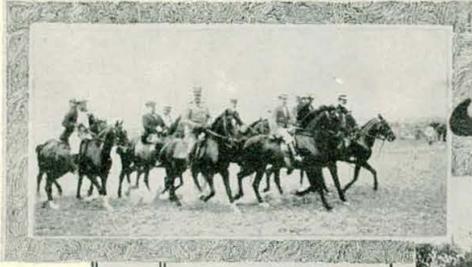
# CHIRIGOTAS

## Recomendación

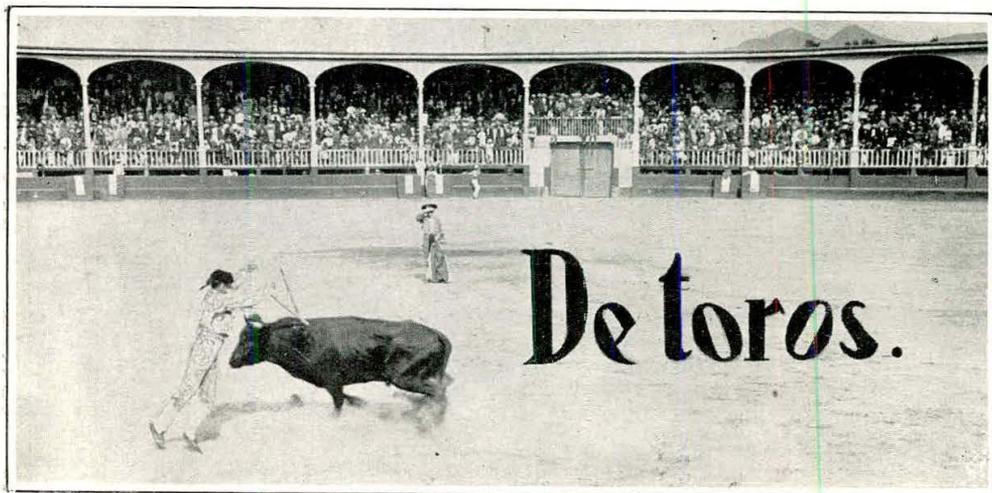


— Ahora, invictos guardadores del orden constitucional, agarrarse, que el partido demócrata se abstiene.

# Maniobras de tiro real



Detalles



Un par de Leal

A principios del mes pasado mi antiguo amigo Pistoleras, soplón muy simpático que tiene doctrinas *sui generis* para el ejercicio del delicado cargo que ejerce, me comprometió seriamente para que le apadrinara á un chico que tuvo hace tres meses en una joven, vecina de la calle de Mcndonguas, y la que supongo sea su mujer, por ahora. Francamente, dada la alta investidura de diputado de mayoría no me halagó mucho la combinación; pero no quise que dijera que soy orgulloso y tuve que aceptar y pasar por el suplicio del *padrino sebo*, *pata de candao*. El compadrazgo ha establecido entre Pistoleras y yo vínculos estrechísimos, á tal extremo, que mi compadre no da paso en su honrosa profesión que no lo consulte conmigo, ni hay observación que haga que no me la confíe. Así no hay individuo que vaya á casa de don Nicolás que yo no lo sepa, ni paso que dé Aspíllaga ó el doctor de que no me entere, ni cosas que sucedan en la intimidad política del presidente que no llegue á mis narices. Es así como me he enterado de que la prisión de Mateo Vera, por ejemplo, fué obra de mi querido amigo don Antero quien se la *ordenó* al Prefecto; es así como he sabido la amarrada que le tenía el candidato social al director de esta revista; y es así como sé muchas cosas que no es prudente referir. Como, según dice

Pistoleras, no hay autoridad que se nombre que no vaya antes de nombrada á pedir la recomendación del candidato, y que, después de nombrada, no vaya á pedir instrucciones para las maniobras de mayo y el correspondiente cacao, para ir preparando la abrumadora popularidad de que felizmente goza el que será el unjido de los pueblos, mi compadre ha visto el cielo abierto y dorado, y hace pocos días fué á verme á mi domicilio de Mapiiri.

—Hola, mi querido compadre don Corrales ¿la salud buena? Y doña Rosaura?...

—Muy bien, compadre.... ¿qué de bueno le trae por aquí?—le contesté tendiéndole la mano protectoramente —síntese y fúmesse este Mascotta.

—Pues compadre, vengo con un empeño donde usted.

—Se hará lo que se pueda; ya usted sabe que le tengo muy buena voluntad ¿Quiere usted el contrato del agua, una combinación ferrocarrilera? Hable no mas que en el Congreso hoy todo nos cuaja.

—Eso nos lo deben ustedes á nosotros los heroes del 13 de julio.

—Sí, sí, por eso el agradecimiento nuestro será eterno. Pero vamos al grano, compadre.

—No pretendo nada de lo que me ha dicho. Sin embargo le pido que no me olvide si se realiza algún negocito

de ferrocarril de Lima á Amancaes. Bueno, se trata de lo siguiente: ¿quien es autoridad en la provincia de Amancaes?

—Está vacante y sé que pretende Toro Mazote.

— Mi pretensión es la de ser yo nombrado. Vea usted, compadre, ya estoy fatigado con la profesión y luego no hay seguridad en ella, porque si le hacen la *colombiana* á Aspíllaga—y ojalá se la hagan—ya no van á ser necesarios los soplones.

—Pero, hombre, por lo que dice usted deduzco que no es aspíllaguista y si es así ¿cómo pretende?.....

— Es decir, compadre, no soy aspíllaguista pero si él me protege, claro que lo seré.

—Y porque no lo es usted desde antes?

—Porque un amigo repatriado me dice que en Chile están deseosos de que suba el señor Aspíllaga, por que tiene algo de la sangre de allá y varios parientes consanguíneos. También me dicen que fué autoridad chilena cuando la ocupación y yo, aunque soplón, soy muy patriota.

—Sí, ya había leído esto en un periódico pero esas son vulgaridades, compadre; además si fué autoridad chilena es de suponer que sería para evitar que una autoridad *más* chilena extorsionara á los habitantes de la localidad. Por último, todo eso está ya tan remoto que no tiene importancia. Créame, compadre, que Aspíllaga es muy buena persona, muy político, muy elegante y fino de por sí y esto es un mérito en persona que, como él, no ha recibido instrucción, la que por lo demás no se necesita para gobernar

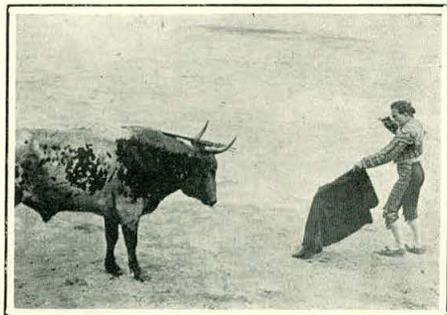


Capita ovacionado

bien. No me vengan á mí con que se necesita ser muy inteligente y muy



Una vara de Canales



Capita entrando á matar el primer toro

instruido para ser presidente. Véame la facha, compadre, y dígame si así tuerto, sin más estudios que dos años de Seminario ¿no podría ser presidente aquí? Claro que sí. La ciencia de gobernar se aprende gobernando, como la de torear, toreando. Ya aprenderá don Antero porque todo se aprende. Cuando ha aprendido á ser rico, lo otro le será más fácil. No se preocude pues de si es ó no de raza chilena sino de si sabe ó no sabe gustar.

— Precisamente, compadre, por eso



El primero de Malla en espera de la puntilla

es que vengo á que usted se interese con él, prescindiendo de mis ascos patrióticos, para que me haga nombrar subprefecto en Amancaes. Yo le ofrezco hacerle el teje-maneje por allá.

—Descuide, compadre, que yo le garantizo conseguirle el puesto.

Y tuve el gusto de poderle dar, días después, á mi pariente espiritual, la grata noticia de que su pretensión había sido acogida con agrado por mi excelente amigo don Antero, quien solo me preguntó, en la puerta de su casa, cuando nos despedíamos:

—Es mozo vivo, templado y mañoso, de esos que no tienen pelos en la conciencia, capaz de sacarse un registro de debajo del tabernáculo, y de hacerle dar cuatro palos á un elector hostil, y de meterle dos ceros á un guarismo, de resucitar electores muertos y matar vivos?

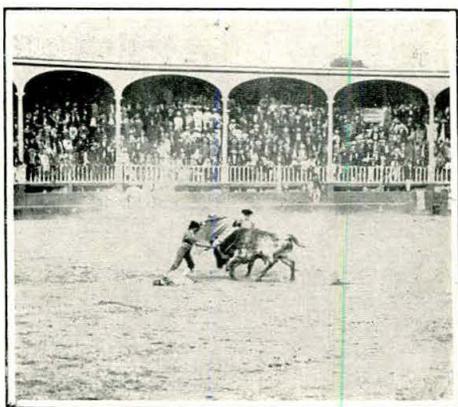
—Si no fuera persona útil no la pro-

pondría—contesté con ingenuidad encantadora que hizo sonreír á don Antero.

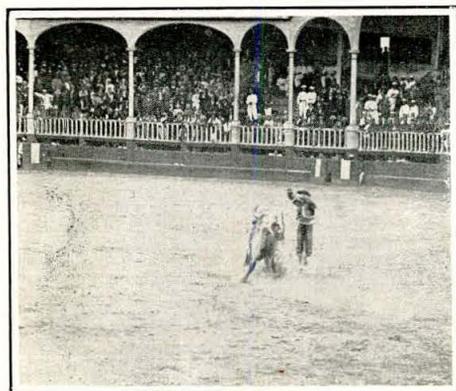
Dos borrachos pasaban en ese momento describiendo eses y zetas y vociferando con voz aguardentosa algunas groserías; y un ciego que estaba parado junto á la casa del candidato, y que creo oyó el final de nuestra conversación, murmuró:

--¡Vaya un par de sinvergüenzas!  
¿A quienes se refería? Yo pienso que á los borrachos. Pero puede ser también que se haya referido á Pistoleras y á mí.

La corrida del domingo, si bien no es digna de figurar en los fastos de nuestra tauromaquia, fué bastante buena. El señor ganadero no llegó al fondo del baúl para sacar lo mejorcito de su dehesa, pero envió algo con que satisfacer



Malla y Ostión toreando á la alimón



Un buen par del Ostion

las exigencias de cualquier buen aficionado. Los pupilos que se despacharon en la plaza tuvieron bravura, lámina y herramientas. Creímos que el público acudiría en cantidad despampanante, pues las corridas de la Salvadora han atraído siempre mucha gente, pero no fué así y una buena parte de los tendidos de sombra ofreció algunos claros reveladores de que no fueron todos los que son. Probablemente se olió entre el público que la corrida de la Salvadora en este año no tenía toda la trascendencia que otras veces y que en buena parte no había sino una simple combina entre la Empresa y la

Bomba. El servicio de plaza lo mismo que el servicio de bonos del ferrocarril á Huacho. En efecto á la hora del paseo nos encontramos con que uno de los picadores se negó á oficiar por que no sabía quien lo había contratado, ni quien le iba á pagar el pré, ni cuanto se le iba á abonar. La suerte nacional anunciada. . . . . magras con tomate. En una de las lidias tuvimos la suerte de consagrarnos á estudios detenidos de anatomía comparada, porque uno de los caballos victimados tuvo la amabilidad de exhalar el postrimer aliento al pié de nuestro asiento, después de expeler por un boquete más grande que el que se le ha hecho á nuestro crédito con los empréstitos, todo el ópimo contenido de su vientre. En estos momentos sabemos más que, cualquier veterinario, ó por lo menos igual, respecto á las cosas que un hipogrifo violento guarda debajo de la montura. Y el estudio minucioso que nos cupo en suerte hacer fué debido á que en 3 kilómetros á la redonda no existía una carretilla para recojer la materia prima del *choncholi*, esparcida con prodigalidad *epatant* ante nuestros absortos

ojos y nuestras no menos absortas narices.

Capita estuvo hecho un sabio digno del premio Nobel en la faena y ultimación de su primer toro, al que propinó, después de dos pinchazos inofensivos, pero de buena ley, una estocada monumental que no fué superada en la tarde. En su segundo toro no hizo nada de provecho.

Malla con vergüenza y riñones, despachó su primer toro haciendo lujo de conocimiento y de arte. Mediocre en su segundo.

Ostioncito no quiso ser menos y estuvo alegre y arrimado pero, sin que por esto desmerezcan sus faenas, no logró hacer nada superior al gran par de banderillas que colocó al último toro.

De los banderilleros, Mabama y Leal En la pica estuvo Canales superior en el último toro. Su compañero, el *Mellao*, es un tío aficionado á los costalazos, pero que, como picador no está á la altura de las antenas de la torre inalámbrica del San Cristóbal.

Que ustedes la pasen bien.

CORRALES.

---

## † ALFREDO GRAHAM

Damos el retrato del que fuera Alfredo Graham, natural de Lima, uno de los heróicos combatientes del Caketá, muerto en Yurimaguas al regreso de la expedición. Tenía 21 años de edad y pertenecía á la 4ª compañía del batallón número 9.

† Alfredo Graham



## El Teatro Mazzi

En la Plaza «Italia» la Sociedad de auxilios mutuos «16 Amigos», que cuenta con numerosísimo personal de socios, ocupaba un local, de propiedad de la Beneficencia, destartalado, viejo, lleno de las inevitables injurias del tiempo. Allí hubo panadería, casa de vecindad— hasta que don Manuel Mazzi, presidente de la Sociedad destinó el local para domicilio de la Institu-



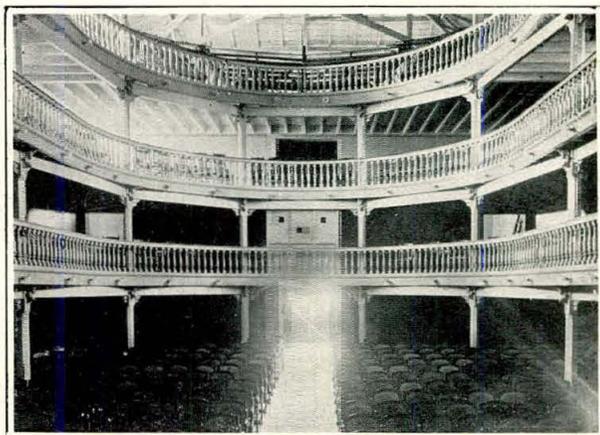
El acto de la inauguración



La fachada del teatro

frecuentemente espectáculo y distracción y hasta cultura con las actuaciones de la Asamblea de las Sociedades Unidas, en las que nuestros universitarios disertaran larga y entusiastamente. Allí: veladas, fiestas, música, pastelitos, flores y versos. Era una vecindad maravillosa. Un buen día, de aquellos en que á los hombres se les ocurre *algo*, un grupo de obreros encabezados por don Manuel Mazzi, *ideó* la construcción de un Teatro de «Vaaiidades» a-

ción destinándose el salón del fondo á las actuaciones de la Sociedad, la que lo proporcionaba á las diversas instituciones obreras de la capital. Entonces se colocaron bancas, se trabajó un estrado, se construyeron galerías y la Sociedad «16 amigos» contaba con un magnífico local. En otro cuarto de la misma casa funcionaba la Sociedad «Hijos del Sol». Pero como el local fuera enorme, quedaban habitando fuera una serie de familias pobres que tenían

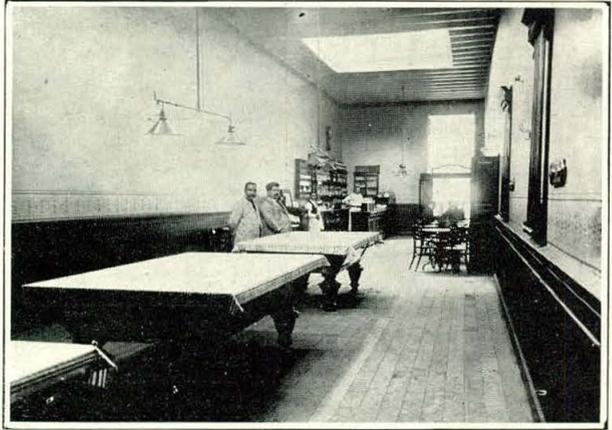


La sala del teatro

provechando el inmenso patio de la vieja casa. Se produjo el movimiento, cubriéronse las acciones, el negocio quedó planteado, se hizo el contrato con la Beneficencia, y como falleciera el iniciador, se acordó en homenaje á su memoria bautizar el local con el nombre de Teatro «Mazzi».

Por fin el sábado en la noche, al año poco más ó menos de emprendida la obra, se realizó la inauguración del amplio local. Don Nicanor Carmona fué fué el padrino y en la noche una empresa cinematográfica hacía desfilar ciudades, ladrones, tenorios y pobres diablos sobre el blanco lienzo del fondo.

El teatro es grande, con capacidad para numeroso público y tiene todo género de comodidades. Siempre el interior conserva el hermoso salón de actuaciones de la «16 amigos». Al costado tiene un *bar* amplio y cómodo. La



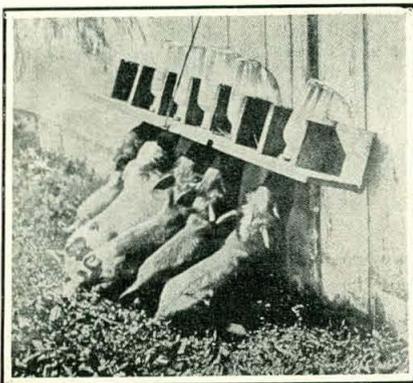
El bar

inauguración estuvo muy concurrida, hubo discursos entusiastas y la espuma ligera y simbólica del champaña cayó sobre aquel centro nuevo de diversiones, como un augurio alegre y triunfador.

Naturalmente, el ogro multiplicador de los *cines* ha echado sus *garras* sobre el Mazzi.

## Información extranjera

Damos una curiosísima fotografía en que puede verse á cinco cochinitos prendidos de sus biberones. En l'Yo-

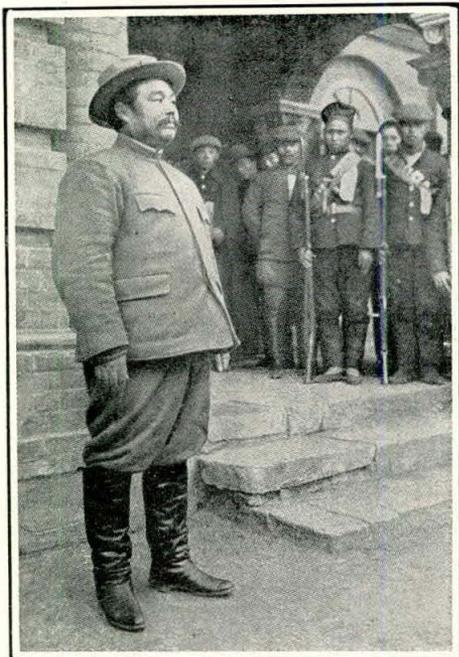


Cochinitos con mamadera

wah (EE. UU.), un estudiante, teniendo en cuenta que los *cuchis* huérfanos estaban condenados á morir de hambre, ha ideado un sistema de lactancia artificial que dá magníficos resultados. Lo original es, dicen, el respeto escrupuloso que hay que guardar con los lugares. El cochinito que tiene el primer lugar chilla y protesta si se pretende poner á otro en su sitio.

Después de haber alborotado al mundo, por lo extraordinario, la revolución china, parece calmada. no obstante de que la dinastía está cada día en peor situación. Parece que actualmente los imperiales dominan 8 provincias del norte, con 200 millones de almas y los republicanos ocupan efec-

tivamente 8 provincias del sur, también con 200 millones de súbditos. Quedan regiones aún no definidas, como el Chen Li que está en manos de los piratas.



Li Yuen Hung

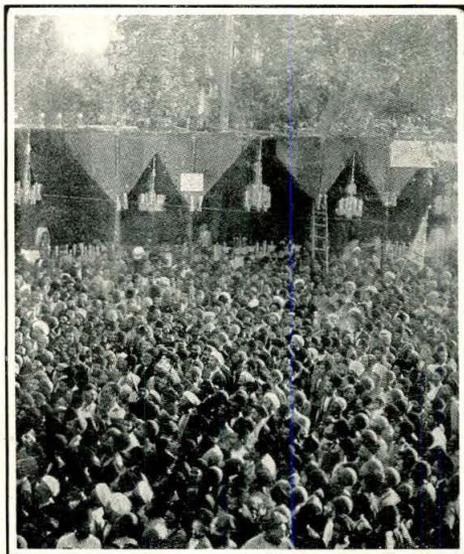
Damos una fotografía de Li Yuen Hung, generalísimo de las armas de la República china.

A un acontecimiento original y exótico dió lugar la coronación del Rey de Siam, que evoca los viejos ritos mitad humanos y mitad divinos que el talento de Loti, pintara maravillosamente. Aún las milenarias tradiciones viven en aquellas regiones. El rey Vadjiravudh proclamóse así mismo soberano, en presencia de los reales príncipes, de los altos dignatarios, y de los representantes de los países europeos. La fotografía que publicamos lo representa en el instante en que se presenta ya coronado á su pueblo, como un ídolo hierático y viviente. Dos minutos dura la espectáculo, y luego la visión adorable desaparece, cubierta por las suntuosas tapicerías que caen, cubriéndolo solemnemente.



La aparición del Rey de Siam coronado

Sabida es la agitación que produjo en Teherán el ultimatum de Rusia. Ya parece que los ánimos van serenán-

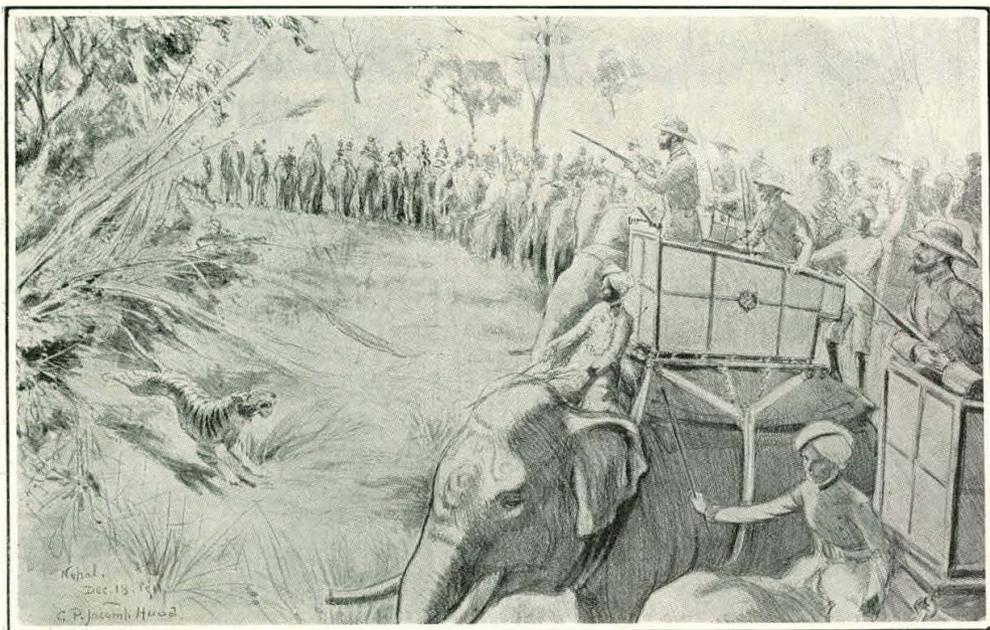


Mitin patriótico en Teherán

dose y que el peligro de una intervención armada en Persia ha desaparecido. La fotografía que reproducimos, muestra al pueblo persa pidiendo el boycoteo de los rusos.

y vistosos á que dió ocasión la coronación de Jorge V en la India, se cuenta una cacería grandiosa á la usanza hindou, con el imponente cortejo de los drapeados elefantes. En las selvas de Nepal tuvo lugar esta cacería colossal, de la que damos una hermosa vista.

Entre los sucesos más emocionantes



Jorge V de cacería en la selva del Nepal

## NUEVOS HOGARES

Han contraído matrimonio el miércoles 14 del presente en el templo de los S. S. C. C. lo Srta. María Rosa León y Quintana y el señor don Enrique A. Castañeda y Revoredo. La ceremonia se realizó en privado por el duelo reciente de la novia.



Sr. Enrique A. Castañeda  
y Revoredo



Srta. María Rosa León  
y Quintana





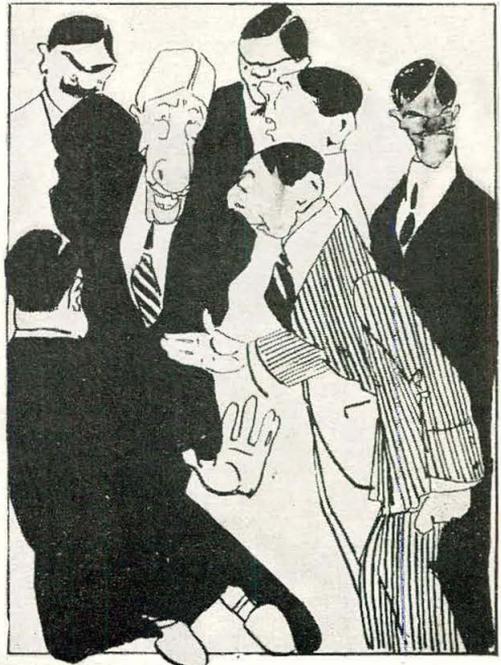
Mi odisea: Me levanto y me piden



Voy á Palacio y me aconsejan que dé



Sigo dando y siguen pidiendo.....

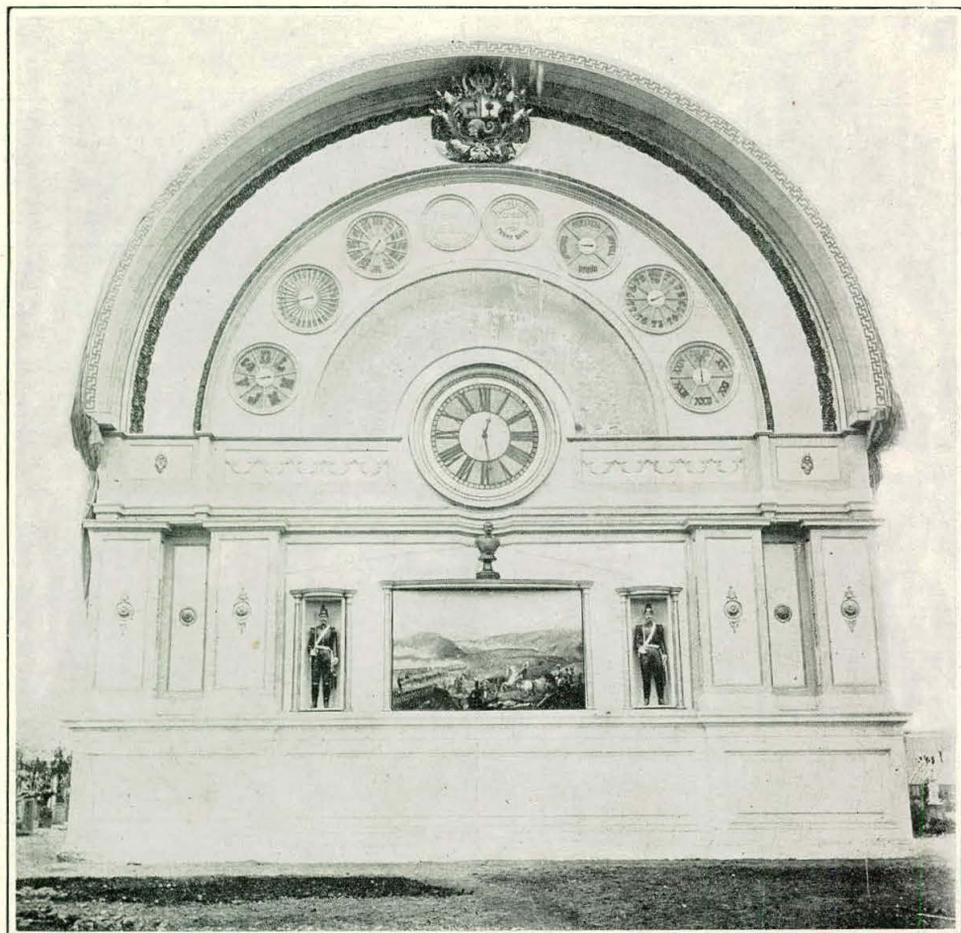


todos los patriotas que esperan que yó suba

## Un reloj histórico

Hubo en Lima, y fué colocado en la Exposición un reloj originalísimo, obra de un espíritu curioso llamado Pedro Ruiz, Sargento Mayor de Caballería de Ejército. Fué Ruiz un amante decidido de las artes mecánicas, escribió un folleto sobre «Navegación aérea», fabricó con sus propios medios dos magníficos relojes para Chachapoyas, una máquina para elaborar tubos de greda, inventó un torpedo durante la guerra, muriendo á causa de la explosión de la misma arma que contra los enemigos de la patria, había construído; y todo lo hizo por amor á su arte, abnegadamente.

El reloj que fué comenzado á hacer en 1866 para que fuera colocado en Palacio constaba de ocho esferas; la primera marcaba las horas; la segunda, la duración varia de los días; la tercera, las fases de la luna; la cuarta, los días de la semana y los del mes; la quinta, los meses; la sexta, las estaciones; la séptima, los años; y la octava los siglos. Tenía 12 cuadros históricos que se renovaban cada hora. Para llevar á cabo Ruiz su obra fué maquinista, fundidor, dibujante y carpintero. Tenía además un cuadro alegórico y una vihuela armónica que entonaba diversas piezas musicales; el



El reloj monumental de Ruiz

cuadro alegórico representaba á don José Gálvez, en la torre del sacrificio. La muerte á su lado le mostraba el camino de la inmortalidad. Al otro lado el Perú resurgía del glorioso combate del «2 de Mayo».

Parece que Ruiz tuvo dificultades para consumar su obra. Un decreto supremo de enero de 1867 ordena se le den tres sueldos reintegrables por cuartas partes, como auxilio.

El reloj fué al fin concluido. Tenía además soldados de madera de tamaño natural que asomaban al sonar las 12 y las 6, á tiempo en que se izaba la bandera y se oía una música marcial.

Pasaron los años, el reloj fué á la

Exposición, algunas generaciones se extasiaron contemplándolo, hasta que llegó la época terrible de la guerra. Los chilenos se llevaron el inmenso reloj, pero no pudieron armarlo en su país, de manera que no aprovecharon de su robo.

El pobre Ruiz que sintió agudamente el patriotismo, fué víctima en la lucha por su afán de defender el honor patrio, y su obra maestra sirvió de pasto á la rapiña del vencedor.

Al ofrecer á nuestros lectores el grabado de esta curiosidad, hemos creído oportuno consultar el folleto intitulado «Reloj de Lima» que se editó en 1867 en la imprenta de Solís.

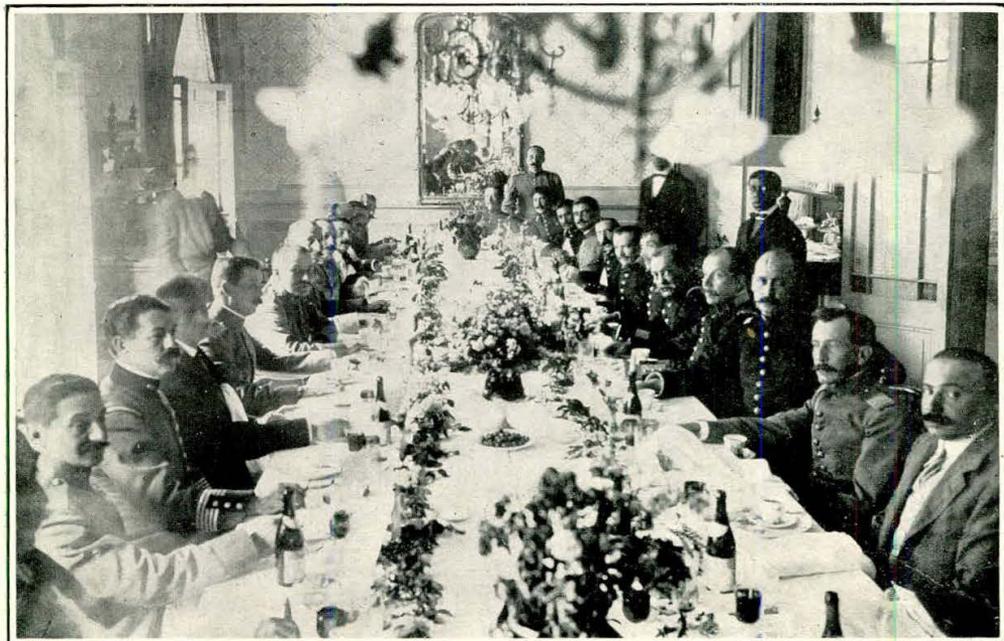
---

## AGASAJO

---

Celebrando el cumpleaños del Sargento Mayor de Ejército don José A. Vallejo, un grupo numeroso de jefes y oficiales le ofreció en la casa Broggi un banquete que fué muy entusiasta.

Ofreció la manifestación el Comandante Sarmiento en términos elogiosos al agasajado y abundaron los brindis cariñosos y fraternos.



Durante el banquete al mayor José A. Vallejo

# LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



El Hipnotizador

(Puck)



*Francisco José de Austria, al perro que trata de atrapar la salchicha. — Cuidado que algún día no te conviertas, tu también, en codiciada.... salchicha!*



FRANCIA EN MARRUECOS

*Muley Hafid* Pero ¿qué haceis?... Me estáis vaciando todas las gavetas?

*Fallières*:—No. A esto nosotros le llamamos «establecer el protectorado».

(De la Campana de Gracia, Barcelona).



Lambayeque—Match de tiro entre la oficialidad del 1 y los Clubs “Departamentales” y “Eten”—Envío Noya



Lampa—Asistentes al banquete al obispo de Puno—Envío Belon



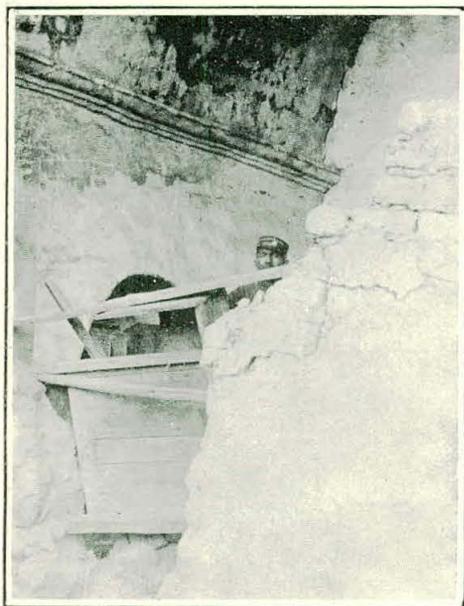
Arequipa—Los socios del Sporting durante el banquete que ofreció el señor Muñoz Najar



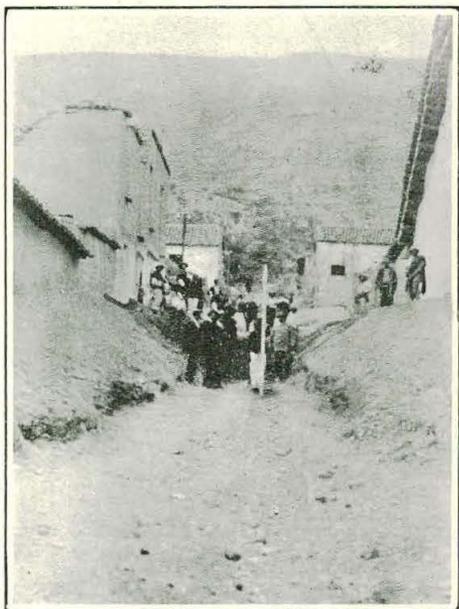
Asistentes al Paper chase—Envios Soto Ferreyros

AYACUCHO

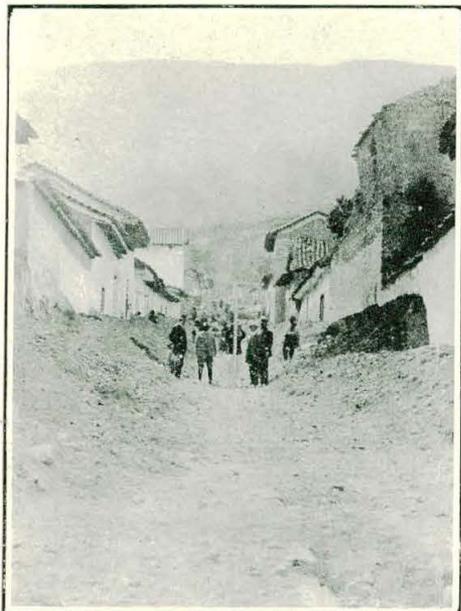
EL ALUVION DEL 18 DE ENERO



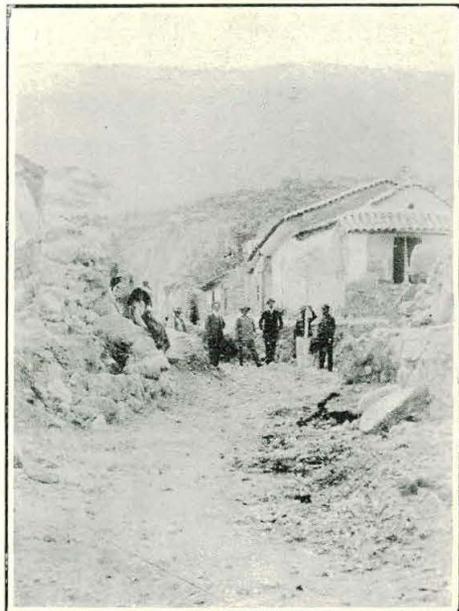
Sacristía del templo de Santo Domingo. Pared que se vino al suelo



Calle del costado de la Prefectura: los desmontes cubrieron la calle hasta un metro de los balcones de la prefectura



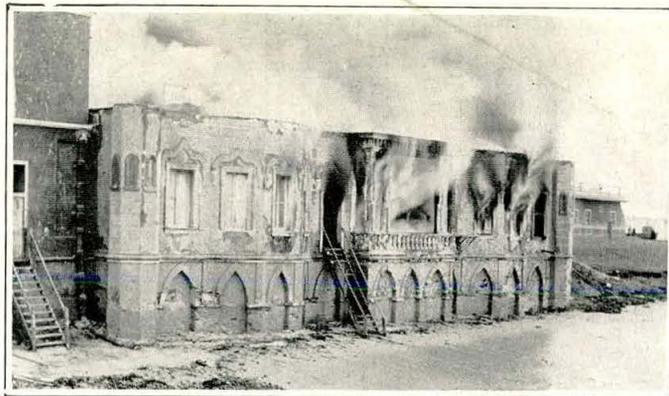
Primera Calle de Soquiaccato, Prefecto é ingenieros Yañez y Cateriano.



La cuadra de Soquiaccato; quiebra ocasionada por el aluvion.



Casa de la familia Bull vista de tierra



La misma casa durante el incendio, vista del muelle



Los restos de la finca



La Biblioteca Popular y el Gran Hotel, al rededor de los que se realiza obras de saneamiento—Envíos Tiravanti

# Curiosidades y recortes

EL CALCULO DE LAS HUELLAS DE LOS DEDOS.—Un médico forense francés, el doctor Balthazard, presentó hace poco á la Academia de Ciencias de París, una comunicación demostrando la imposibilidad más absoluta de errar en la identificación por las huellas de los dedos, con cifras verdaderamente extraordinarias.

El examen de gran número de huellas demostraron al doctor que cada una posee por término medio un centenar de marcas individuales. Si se divide la superficie de la huella en cien cuadrados, cada uno de ellos contiene una marca por regla general, rara vez dos, y excepcionalmente tres ó más.

Como dos huellas cualesquiera difieren por la naturaleza de sus marcas ó por la situación de estas marcas en los cien cuadrados, el número posible de comunicaciones correspondientes á las distintas marcas se representa aproximadamente por el número uno, seguido de sesenta ceros.

El número de seres humanos existentes hoy es próximamente 1.500.000.000, y la duración media de cada generación es de un tercio de siglo, por lo cual se pueden calcular 5.000.000.000 de personas por siglo. Como cada una tiene diez dedos, sería posible coleccionar 50.000.000.000 de huellas en un siglo. De todo lo cual resulta que teóricamente sólo se podrían encontrar dos huellas idénticas en un espacio de siglos representando por la cifra 1 seguida de 48 ceros, período mucho más

largo que el que los astrónomos calculan que puede existir el sol sin apagarse ó enfriarse.

Las coincidencias parciales son más fáciles de encontrar. La teoría de las probabilidades demuestra que basta examinar diez y seis huellas por término medio para hallar coincidencias en dos marcas: tres coincidencias se observan en 94 huellas; 4, en 256 5, en 1,024; 16, en 4.294.797.296, y 17.197.869.184 en 17.

Como el número de los habitantes del mundo es solamente 1.500.000.000, número que nos dá 15.000.000.000 de huellas posibles, resulta que si descubrimos 17 puntos de identidad entre dos huellas, es infinitesimal la probabilidad de que puedan pertenecer á diferentes personas.

El doctor Balthazard admite que el número de marcas idénticas puede disminuir hasta 12 y 11 si el investigador está seguro de que el criminal no es un habitante indeterminado de la tierra, sino un europeo, un americano, un vecino de determinada ciudad ó pueblo. Cuanto menor es la serie de probabilidades, menor es el número necesario de marcas idénticas. El autor asegura que la certidumbre de la identificación es absoluta.

El mismo doctor añade que M. Bertillon encontró una vez más de 30 marcas idénticas en dos huellas de individuos distintos, pero resultó que eran hermanos gemelos.

---

## EL MEÑIQUE DE LA SUEGRA

(Espeluznante novela policial limeña)

(CONCLUSION)

Apenas llegó Fabio á su casa hizo varias cosas y dejó de hacer otras. Así por ejemplo pensó comer algo porque le atormentaba la gazuza; pero, por el momento no pudo realizar su deseo porque no tenía más comestibles que una lata de sardinas vacía, otra lata de Salo-

món ó salmón, también vacía, y un cabo de vela de sebo, al que no se atrevió á meter el diente por cierto pudor humano que le alejó de practicar costumbres de los roedores. Otra de las cosas que no le fué posible hacer fué el hablar por teléfono con su amada Cleofé,

entre otras razones, porque no tenía teléfono. Se limitó nuestro querido protagonista á lavarse los pies, á cambiarse de medias y de cuello y á darse una buena jabonada en las manos que le apestaban á zorrillo. Después de escobillado y aseado relativamente, Fabio se miró al espejo del ropero: estaba bien. Luego miró detrás del espejo, porque detrás estaba el *smocking* con que tuvimos el gusto de presentarlo á nuestros lectores en los orígenes de esta narración, y lo envolvió en un diario, que desde luego no era el *Diario*, porque en la metódica vida de Fabio cada cosa tenía su destino y el *Diario* estaba reservado para funciones más íntimas. Fabio se proponía nada menos que comerse su *smocking* cocinándolo antes donde la Rosa Huertas. Iba á salir cuando, sin llamar prudentemente á la puerta, como es costumbre, entró un antiguo conocido nuestro, con gran sorpresa de nuestros lectores que ya se habrían imaginado que estaba muerto y putrefacto, puesto que ni de broma le hemos consentido aparecer de nuevo en esta singular historia. Nos referimos al ilustre Casiano, mozo de buen estómago que se proponía, como consta en los antecedentes, apechugar con Casimira, la cual como fea y bizca era de las de no te muevas. Casiano, á juzgar por los datos biográficos que nos hemos conseguido, estaba á principios de la acción en un estado de inopía semejante al de Fabio. Casi nos caemos, pues pates arriba Fabio, nosotros, los cajistas de *VARIEDADES* y nuestros lectores—ponemos las cosas en el orden cronológico en que se habría realizado la caída—al ver que Casiano entraba á la casa de su amigo con un buen pantalón de dril blanco, zapatos blancos, americana de corte elegante, reloj de pulsera, y *Panamá hat* nuevecito. Nuestro hombre parecía un figurín de la *Samaritaine*. Pasada la impresión de asombro, Fabio tendió la mano á su amigo.

—Cholo, cuantos días hacía que no te veía la fiso! Qué te has hecho en todo este tiempo? Te vas á retratar? Te cayó algo en la suerte de Pascua?... Si supieras cuantas cosas han pasado desde que no nos vemos....

—Ya me las irás contando. ¿Gustas un *Susini*?

—Caracoles! Pero hombre te han hecho gerente del estanco nacional que no fumas sino habanos?

—Hombre, no es para tanto.

—Bueno. Por lo pronto aquí donde me ves acabo de estar preso por ladrón, y en este momento este supuesto ladrón iba á empeñar su *smocking* para poder apuntalar su vacío estómago.

—No en mis días, Fabio! Tú no empeñarás nada! Dos barras, tres, cinco, diez que necesites las pongo á tu disposición.....Guarda el *smocking*.

—Hágase tu voluntad así en la tierra, etc!.. venga la agüilla: media libra que te la pagaré después.

—Allá vá. Cuéntame ahora qué te robaste... ¿Estás destinado en la.....?

—No, hombre! Sábeten en dos palabras que se ha desaparecido el brillante gordo de mi futura suegra, que tanto te llamó la atención en el baile, y que siendo Raffles el legítimo la-

drón se me colgó á mí la hazaña y me llevaron preso.

—Qué me cuentas, negro!

—Lo que oyes. Felizmente se ha descubierto al ladrón auténtico, que ahora está en camino á la sierra y se le sigue la pista. Y pensar que el muy sin vergüenza pretendía birlarme la novia!

—Felizmente se ha conformado con el brillante no mas, acción que en mi concepto lo hace acreedor á tus más efusivos agradecimientos.

—Sí, pero más agradecido quedará cuando le cojan y después de dos ó tres colgadas de los pulgares y unas cuantas docenas de baldazos le hagan vomitar lo rapiñado.

—Me parece difícil que lo cojan.

—Me lo ha ofrecido Reyna.

—Pues yo te garantizo que nuestro hombre se irá tan tranquilo y no lo cojerán ¿No dices que es Raffles? Pues ese tío, según reza la novela, es muy astuto para que la policía de aquí lo pueda cojer. Si á más no viene se ha disfrasado de brequero ó de maquinista, ó de policía ó de cura de la parroquia, ó de lo que menos puede inspirar sospecha.

—No, no, si se sabe el camino que ha seguido y se conocen sus facciones que son indismulables.

—Si es así, nada te digo Diego.

—Bueno, ahora cuéntame tu á que se debe tu transformación de atorrante conocido en persona decente desconocida.

—Hombre, á nada. Yo no sé si te he contado que tengo un tío ingeniero jefe de una de las secciones del Canal de Panamá....

—Nunca me has dicho ni palabra de eso.

—No se habrá ofrecido. Bueno, este tío me tiene mucho cariño y como supo que yo no ganaba aquí ni la mitad de lo que merecen mis aptitudes, me ha proporcionado un puesto en el Canal y me ha remitido para pasaje y gastos menudos una regular suma.

—Como cuánto?

—Psh! Unos mil dollars que son dos mil soles.

—Que naturalmente piensas que *gastemos* en unas cuantas francachelas y diversiones.

—Te equivocas: me embarco.

—Mira que te vas á marear.

—Pues, vomito y adelante: es cosa decidida, y tan decidida que he venido á despedirme de tí, porque de aquí me largo al Callao. Venga un abrazo, cholo.

—Te acompañaré, hombre.

—No, dispensa, hermano, pero tengo interés en irme solo al Callao y de incógnito.

—Pero....

—Nada, tengo mis razones. Venga el abrazo. Ya te escribiré cosas que te han de interesar mucho. No dejes de escribirme sobre la captura del pillo de Raffles y de todo lo que haya acontecido.

Y se largó nuestro conocido Casiano, á quien deseamos muy sinceramente que tenga feliz viaje. Fabio se fué á almorzar y luego á visitar á su adorada Cleofé.

Quince días después de todo lo narrado estaba Fabio en casa de su novia. Durante este tiempo el dedo meñique de la señora Mondoñedo se había aguzado y fué necesario rebanarlo de raíz. Cleofé, como amantísima hija, lo puso en alcohol y le hizo jurar á Fabio que,

cuando se casaran, guardarían esa piltrafa como un recuerdo. Entre tanto el pillo Raffles no era habido. Todos los días recibía el jefe de la sección de Vigilancia sendos telegramas de capturas que resultaban equivocadas, en cuanto al brillante, pero no en cuanto á otras pillerías. Siete gobernadores, cuatro alcaldes, un cura y tres recaudadores fueron confundidos con Raffles y tomados, pero el verdadero siempre se hacía humo, probablemente por su gran habilidad para disfrazarse, según lo pronosticó Casiano.

Una tarde á eso de las cinco llegó el cartero con una carta de Valparaiso, á juzgar por los sellos de correo. La carta era para Fabio; pero traía la dirección de la casa de la difunta señora Mondoñedo, quien dicho sea de paso ya que habíamos olvidado decirlo, reventó malamente de una *meningitis gastro-encefálica* complicada con el desprendimiento escandaloso de un riñón hipertrofiado á consecuencia de una infección que tuvo su puerta de entrada por la herida del meñique y por un pique curado en momentos en que Casimira leía en voz alta el manifiesto político de Aspíllaga. Y ¡claro! una infección que entraba por dos puertas no podía traer sino un fin funesto para la paciente. Como supondrán nuestros lectores la difunta no se quedó en la casa sino que fué inhumada.

Fabio declarado novio oficial y bendecido *in artículo mortis* por la que fué su enemiga en vida, comía y almorzaba con su amada y si no se atrevía á tomar el desayuno era porque no dormía en la casa, por respeto al que dirán. En momentos en que llegó el cartero con la referida carta estaban reunidos en la sala, Cleofé, Casimira la bizca, una señora corredora de prendas y vestidos y un primo de las niñas, inofensivo como hombre, pues no tenía más pasión que el aguardiente, razón por la cual lo expulsaron de la sociedad *Hijos de Orcotuna*. La carta venía multada y Fabio, que tenía y tiene un patriótico odio á los chilenos, tuvo el *impromptu* de rechazar la carta, alegando que el no tenía amigos en la patria de Barros Luco. Hay que advertir que la carta la recibió Cleofé, quien como buena curiosa fué de opinión de que se pagara la deficiencia de timbres. En seguida el hijo de Orcotuna hizo su cuenta con los dedos: veinte centavos de multa son cuatro *libras* de rón: no hay porque derrochar el dinero. La corredora pasó la vista sobre el idem y no se enteró, por deficiencias de instrucción primaria. Casimira no pudo articular una sola palabra y sa puso pálida hasta el paroxismo, si se nos permite la frase. Por fin Casiano tomó la carta y al ver la letra se dió un manazo en el melón.

—Tate—exclamó—si es de Casiano! Pero que diablos de yankees! Ya han llevado el Canal de Panamá hasta Valparaiso! . . . Tenga usted, cartero, la multa.

Y después de romper el sobre y de acomodarse junto á la ventana mientras le rodeaban los demás leyó lo siguiente:

Querido Fabio: Cuando yo te decía que no cojerían á Raffles estaba en el cierto puesto que, en momentos en que tu leerás esta en compañía de tu huachafa novia y de la mona con polca de Casimira, estaré yo navegando en el Atlántico con rumbo á donde no te importa. Has de saber, zampalimones, que el brillante de tu vieja me lo zumbó yo en concomitancia con la descuajaringada Casimira que me adoraba hasta el delirio. Yo la convencí que necesitábamos de ese brillante para con su producto *poner casa* y por ende casarnos *tanticuanti-más* que si no lo aprovechábamos honestamente nosotros, era seguro que tu te levantarías la prenda para liquidarla en dos papazos. Ese pobre *gringo* que tú juzgabas Raffles no era gringo ni Cristo que lo fundó, sino una *sacaiagua*, mestizo de italiano, al que he remunerado debidamente para que me ayudara y se fingiera inglés. Cuando llamaron á un joyero para que extrajera la sortija del dedo hinchado de la vieja, recordarás, ó quizá nadie se dió cuenta de ello, que Casimira salió un momento: fué á avisarme y el joyero fui yo que me puse unas barbazas desconcertantes con las que no me habría conocido la madre que me parió, y menos tú que eres mal fisonomista y no me has parido. Mal vendido saqué del brillante unos tres mil quinientos soles. Saludos á la vieja Moñona á la que supongo con un dedo mocho y á tu huachafa. A Casimira dile que me aguarde, para lo del casorio, á que lluevan ranas en Lima y tú—que has usufructuado cinco soles de mi operación financiera, lo que te prueba que no soy egoísta,—recibe, por candeledón, en el viceversa de tu estómago dos patadas de tu inolvidable

Casiano.

Todos, sin más excepción que el ex-hijo de Orcotuna y la corredora, cayeron desmayados sobre la alfombra. La vieja prendera gritaba: —¡Agua! Rón! Alcohol! para rociarles la frente.

El ex-hijo de Orcotuna buscó con la mirada y no viendo nada oportuno para el desesperante caso entró al cuarto de Cleofé y encima del velador vió un bonito frasco con una especie de breva dentro. Sobre el lavatorio estaba la jarra de agua. Destapó el frasco, lo olió, vió que era alcohol puro y, en menos de lo que se rompe una coalición de partidos, se sopló el contenido líquido. Y el solido.

—El agua para ellos!—exclamó filosoficamente.

Es así como el meñique de la suegra de Fabio paso á mejor vida.

FIN.

